

ra y empujada por la corriente del contraalísio, fué A enturbiar la atmósfera con extraños y tétricos matices, á una distancia de más de mil kilómetros del lugar del fenómeno

Ejemplo curioso y notable de explosión es también la del Jorullo, en Méjico. En Septiembre de 1759, sobre una planicie surgieron las bocas de seis volcanes en actividad, y de su seno hirviente arrojaron lava escorias y cenizas en cantidad tal, que formaron una elevación de cerca de quinientos metros en la parte más alta, y de grandísima extensión en la base.

La ya sepultada isla Julia es otro caso singular.

Era el año 1831, y en la costa Sur de Sicilia surgió, del fondo del mar, una isla, y en su vértice, como un penacho de fuego alumbrando las aguas, había un volcán en actividad. La isla siguió elevándose, y en 16 días tomó una altura de 60 metros sobre las aguas, con un perímetro de 4 kilómetros.

Eso era lo que se destacaba por encima del mar; más téngase en cuenta que, antes de surgir esta isla singular, los sondeos practicados acusaban una profundidad de unos doscientos metros.

ONDARRABIA-KO BILZARKIDARI

GURE IZKUNTZA MAITAGARRIAGATIK



Amaren magalean lenengo
enzun genduben izkera,
indar berritzen baldin badegu
maitatuk izango gera;
bañan gu gatik lurpetzen bada
gure amona euskera,
orduban geren aitaren seme
onak izango ezgera.

RAMÓN ARTOLA.

